



Un gran lugar para dar amor II

Introducción: ¿capacidades diferentes?

Se considera persona con capacidades diferentes a todo ser humano que presente temporal o permanentemente una limitación, pérdida, disminución de sus facultades físicas, intelectuales o sensoriales para realizar sus actividades connaturales (actividades propias del ser humano).

Cuando una persona enfrenta este tipo de situaciones ya sea de una manera temporal o definitiva, es una persona con capacidades diferentes.

Se les ha llamado así oficialmente en lugar de usar términos como “discapaz”, “incapacitado”, “minusválido”, etc.

Digamos que sus limitaciones no los hacen en ninguna manera diferentes a la gente común. Simplemente es diferente su capacidad, o bien, tienen otras capacidades que tal vez un individuo común no desarrollaría en la misma magnitud que estas personas con capacidades diferentes.



Sin embargo, hay una realidad que quiero abordar en esta ocasión: Las personas que tienen capacidades diferentes sufren marginación y discriminación hoy en día pues hay un rechazo muy marcado hacia ellas en esta sociedad donde abunda la vanidad.

Diferentes organizaciones que velan por estas personas, reconocen que quienes tienen capacidades diferentes sufren rechazos y son marginadas.

El hecho de que una persona tenga una incapacidad, lo limita mucho en su entorno social, es decir no tienen las mismas facilidades que una persona que no tiene ninguna discapacidad.

Por ejemplo, lo que es común para un peatón al pasar una banqueta, para una persona que llega en silla de ruedas es muy problemático: se presentan situaciones

muy contrastantes.

Algo que puede ser muy sencillo para las personas que están normales, para otros son verdaderos retos que tienen que resolver y que son problemas muy ajenos e ignorados en personas que no tienen este problema de incapacidad.

Surgen entonces una serie de incomprendiones, de insensibilidades por parte de las personas que no tienen una incapacidad. Cuando ven a una persona con una silla de ruedas, con un problema auditivo, muchas veces se genera rechazo, discriminación que hace que las personas que tienen capacidades diferentes empiecen a sentir rechazo, dolor, tristeza, amargura.

Sienten la frialdad de una sociedad que no los respalda, que no los apoyó, lo cual les hace sentir más difícil la vida.

Capacidades diferentes, sentimientos iguales

Debemos entender que a pesar de las limitaciones que ellos tengan, son personas, son seres humanos y como seres humanos, siguen sintiendo como todos los seres humanos que sienten felicidad, dolor, tristeza, y tienen necesidades como todos.

Las personas con capacidades diferentes, necesitan de más ayuda, apoyo y finalmente son personas que, en muchos casos, tienen una conciencia.

Obviamente cuando hay problemas de tipo mental se complica la situación de la persona, pero no quiere decir que sean menos personas, el hecho de que pierda en un momento sus facultades mentales no lo hace dejar de pertenecer al género humano, simplemente tiene una diferente capacidad y necesita igualmente ser motivado, requiriendo el apoyo de 24 horas diarias.

Pero esto es lo que para muchas personas representa una carga, tiempo, esfuerzo y cansancio y ahí, es precisamente cuando ya no es tan agradable ni placentero vivir con una persona con capacidades diferentes.

Hay que invertir más de lo normal: medicinas,

enfermeras, consultas médicas, y todo ello es un gasto financiero muy fuerte.



Recuerdo el comentario de una persona activista que colaboraba sin lucro en una institución de apoyo a niños con enfermedad mental: “nadie le quiere apostar a este proyecto”, decía expresándose de su trabajo buscando donativos y recursos para sostener el instituto.

Se da mucho culto al éxito, a la belleza física; a la sociedad le agrada la vanidad y tiende a rechazar lo diferente. Aclaro e insisto: somos iguales personas, las capacidades son las diferentes. Pero es así como comienza la discriminación.

“El patito feo”

Para tratar de ilustrar lo que una persona con capacidades diferentes puede sentir al ser rechazada por su estado físico de salud, quiero comentar un extracto de la tan conocida historia “El patito feo”.

En este texto encontrarás los comentarios que hacía su familia y las demás aves

del corral.

“Sí, sí es un huevo de pava. Tenéis que despreocuparos de él y enseñar a

nadar a los otros...”.

“¡Mirad! ¡Ya tenemos otra familia! Como si no fuéramos ya lo bastante

numerosos. ¡Mirad! ¡Mirad! ¡Vaya cabeza que tiene ese polluelo! A ese no lo queremos”.

-Dejadle tranquilo -dijo la madre- No ha hecho ningún mal a nadie.

-No -replicó la pata que le había picado-, pero es demasiado grande y

ridículo. Es preciso hacerle rabiar”.

“Los patos le daban picotazos, las gallinas le picoteaban y la muchacha que

daba de comer a las aves le apartaba con el pie”.

“Entonces huyó, volando sobre el seto, asustando a los pajarillos, que

emprendieron el vuelo.

-Todo esto es porque soy muy feo- pensaba el patito, cerrando los ojos”

“Después de eso, todos se reunieron en su casa. Pero el pobre patito que rompió el huevo en último lugar y que era tan feo, se vio mordido, empujado

de un lado para otro, insultado y ridiculizado, tanto por los patos como por las gallinas”.

“... eres espantosamente feo -añadieron los patos salvajes- pero en fin, eso

no nos importa siempre que no pretendas ingresar en nuestra familia por medio de un matrimonio...”.

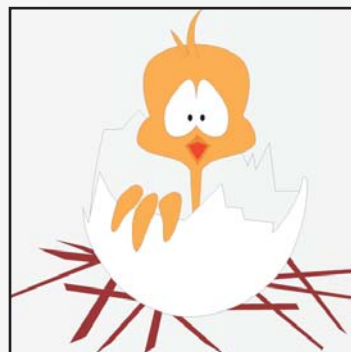
“El patito creyó que podrían existir dos opiniones acerca del particular,

pero la gallina no quiso ni siquiera prestarle atención.

-¿Sabes poner un huevo?”

-No.

-¿Me harás, pues, el favor de callarte?”



Con esto, quiero ilustrar algo similar a lo que las personas con capacidades experimentan diariamente: rechazo. Simplemente no son aceptadas, ni siquiera se les da entrada en una comunicación, para escuchar sus opiniones.

Nuestra sociedad, en su gran mayoría tiende a la discriminación de estas personas.

Para algunas familias, no pocas, su pariente con discapacidad es un caso que les avergüenza. Y por ahí, estarán en alguna habitación, encerradas, viendo pasar los días sin que alguien les dé y reconozca el valor real que tienen. ¡Qué triste que esto pase en nuestros días!

¿Una oportunidad para amar o para odiar?

¿No debería surgir otro sentimiento diferente al rechazo? Porque se supone que cuando tú tienes a una persona con capacidades diferentes, al tú verla, deberían brotar de ti los más altos valores de la humanidad: compasión, solidaridad, empatía, servicio, lealtad.

Pero lamentablemente parece que es al contrario: aflora lo peor, el rechazo, el menosprecio, el repudio.

Todo ese rechazo y repudio, puede llevar a la persona con capacidades diferentes a sentirse muy mal, y desalentado. Y qué triste si dentro de su limitación puede hacer muchas otras cosas, pero por falta de apoyo y motivación, se deja sin fruto y pierde su capacidad de disfrutar las cosas maravillosas que la vida podría darle.

Y aquí, los padres son los más responsables primeramente. Ellos pueden ser el gran motor que sus hijos necesitan para despegar en un mundo que les navega contra corriente.

La persona con capacidades diferentes ve más emproblemada su vida, comienza a experimentar amargura, rencor, rechazo, empieza a odiar a las personas, incluso a quejarse contra Dios, empieza a chantajear a los demás, y a desencadenar sentimientos terribles que no tiene por qué experimentar.

Pueden llegar a perder el ánimo, la ilusión y dejar de poner de su parte para salir adelante. Todo porque hay una molestia, una amargura que se va acrecentando al ver la actitud de las personas que están alrededor.

Si tú eres una persona con capacidades diferentes y has experimentado esto, debes pensar que hay otro lado hermoso por conocer, lejos de absorberte en pensamientos de desánimo o frustraciones.

¿Sabías que hay honrosísimas excepciones? Existen en el mundo muchas instituciones admirables por su tenacidad y deseo de sacar adelante a estas personas, y trabajan hombro con hombro, con lealtad, sufren con ellos y eso es algo muy bueno.

Helen Keller, un gran ejemplo de superación

A continuación quiero plasmar el testimonio precioso de una mujer que sufrió mucho por sus limitaciones físicas, tuvo una vida muy complicada, pero finalmente terminó siendo un gran ejemplo, muy motivador: Helen

Adams Keller (1880 – 1960).

Helen Adams Keller, maestra, escritora y conferencista norteamericana. Habiendo nacido normal, fue en febrero de 1882, cuando tenía apenas diecinueve meses de edad, que su vida cambió radicalmente: adquirió una enfermedad que le dañó el cerebro dejándola completamente ciega y sorda.

La pérdida de la capacidad para comunicarse en tal fase de desarrollo tan temprano fue muy traumático para ella y su familia. Afortunadamente Helen al crecer no se desanimaba fácilmente. Pronto comenzó a explorar y descubrir el mundo usando sus otros sentidos.

Desde niña mostró gran facilidad y ánimo para desarrollar otras habilidades. Más grande, el profesor Alexander Graham Bell sugirió a los Keller, padres de Helen, que debían escribir a Michael Anagnos, director de la hoy escuela Perkins para ciegos en Massachussets, y solicitar un profesor para Helen.

Esa labor le correspondió a una antigua alumna de la institución: Anne Sullivan, quien tenía tan sólo 20 años, y su gran labor sería intentar curar a Helen, haciéndola hábil en sus otras capacidades.

Anne comenzó inmediatamente a enseñar a Helen lo que podían hacer sus manos para comunicarse, El progreso de Helen era asombroso. Su capacidad de aprender era muy diferente a lo que alguien hubiera visto en una persona sin visión ni audición.

No pasó mucho tiempo para que Anne enseñara a Helen a leer.

Helen fue a la escuela de Cambridge para señoritas desde 1896 y en el otoño de 1900 entró en la Universidad de Radcliffe, siendo la primera persona sorda y ciega que podía alcanzar el reto de presentarse y pasar en una Universidad.

Helen demostró ser una excelente estudiante, tenía un poder de concentración extraordinario, muy buena memoria y muy buenos recursos personales para mejorar.

Durante la Universidad Helen y Anne resolvieron con Juan Albert Macy que él debía ayudar a corregir el primer libro de Helen “La historia de mi

vida”, publicado en 1903, y aunque al principio no fue exitoso en ventas, se convirtió más adelante en una obra clásica y gracias a él ganó suficiente dinero para comprarse su propia casa.

Algunas de sus obras más relevantes son: **“El mundo en que vivo”** (1908), **“Salir de la oscuridad”** (1913), **“Mis años posteriores”** (1930), y **“El milagro de Anne Sullivan”** (1959, adaptada al cine en 1962), entre muchas otras.

El 28 de junio de 1904, cuando Helen Keller tenía 24 años, se graduó con honores de Radcliffe College, donde Anne Sullivan había traducido cada palabra en su mano, y llegó a ser la primera persona sorda y ciega en graduarse de la universidad.

Helen se convirtió con una tremenda fuerza de voluntad en una oradora y autora mundialmente famosa. Estableció la lucha por los sensorialmente discapacitados del mundo como la meta de su vida. En 1915, fundó Helen Keller International (Helen Keller Internacional), una organización sin fines de lucro para la prevención de la ceguera.

Tomemos una nueva visión

Quiero tomar palabras de la misma Helen Keller:

“La gente puede aprender que un hombre ciego no es un genio, pero tampoco es un idiota.

Él tiene una mente que puede ser educada, y una mano que puede ser entrenada; tiene ambiciones las cuales pueden ser realizadas, y el trabajo de la gente es ayudarlo a que pueda ser el mejor por sí mismo y pueda ganar méritos a través de su trabajo.

Cuando una puerta se cierra, otra se abre, pero frecuentemente miramos durante tanto tiempo a la puerta que se cerró, que no nos damos cuenta de la puerta que se ha abierto para nosotros”.

Cuando tienes un hijo con capacidades diferentes y estás comprometido realmente con él para ayudarlo con amor, te informarás del caso, estudiarás del tema o con médicos la mejor manera de ayudarlo. El amor, hace grandes milagros, no sólo en tu hijo, también en ti, en tu corazón.

¡Qué importante fue para Helen Keller el apoyo de su maestra y amiga Anne Sullivan! Así de importante es para tu pariente tu apoyo. Que estés cerca de él

siempre.

¡Usa lo que tienes!

Vemos algo muy especial en Helen: Supo usar lo que tenía. No tenía vista, no tenía audición, pero tenía manos, inteligencia. Supo sacar provecho y valorar sus talentos.

¿Cuáles son los tuyos? Me refiero a las personas con capacidades diferentes. ¿Cuáles son esas capacidades diferentes al resto de los demás? ¡Echa mano de ellas para superarte!



Recuerda que lo más precioso en la vida de Helen es que tuvo una grandiosa experiencia al

Qué importante es que tú enfoques tu vida a lo correcto, no a lamentar tu situación.

Quizás en tu caso te sientes cada vez más ensimismado, o has intentado un suicidio... pero observa el testimonio de esta mujer, que terminó dando su vida por otros.

Debemos cambiar nuestra mentalidad: dar sin esperar nada a cambio. En ese dar, tú puede ser feliz, tu conciencia te dirá “bien hecho”. El amor puede llevarte a grandes cosas, incluso ser una gran inspiración para otros.

Te invito a que cambies el modelo de tu vida, y no estés esperando a ver quién viene a ayudarte.

A veces lo que hace falta para despegar, es reconocer tu propia situación. Ser realista. Recuerdo una mujer quien me dijo, “batallaba tanto con mi hijo hasta que un doctor me dijo, señora reconozca su situación, no la puede cambiar, aprenda a vivir así”.

Debes saber perdonar

Algo muy importante para las personas con capacidades diferentes es el perdón.

Porque vas a recibir rechazos. Va a haber gente que te ve con desagrado y se va a sentir incómoda a tu lado. Pero debes entender que eso NO es culpa tuya.

Tú sigues siendo un ser humano con derechos; si alguien no te quiere respetar es responsabilidad de otros, pero que eso no te afecte. Aprende a pasar por

alto sus insultos, su rechazo, sus ofensas.

Aprende a servir independientemente de como te tratan.

No te invito a que pierdas tu dignidad o entres a un “debate de derechos”, pero con amabilidad puedes darte tu lugar. Hay leyes y autoridades que protegen tus derechos.

Así como es importante perdonar, también debes perdonarte a ti mismo. Tal vez ahora eres una persona con capacidades diferentes a causa de una borrachera, en un accidente. ¡Perdónate!

Quizás sea tu incapacidad a causa de tu edad, una enfermedad o por nacimiento; cualquiera que sea tu situación, recuerda que tú no eres responsable, aprende a vivir así.

No lo tomes como un reto cuando alguien te dice “tú no puedes salir adelante”. Simplemente mantén una visión de lo que vas a hacer en la vida.

Si no perdonas estará creciendo en ti un sentimiento de amargura y ésta hace que pierdas la capacidad para amar y ser amado.

Debes saber pasar por alto la ofensa, y saber callar ante las situaciones que te incomodan.

Tienes una gran capacidad para amar

Si bien, puedes carecer de capacidades físicas o intelectuales, hay una capacidad muy grande que tienes y puedes desarrollar: el amor. Puedes levantar en ti mismo un carácter moral como Helen Keller.

Si no perdonas vas a estar quejándote una gran parte de tus días en esta tierra, pero lo más triste es que no vas a disfrutar aquello que la vida te da. Entonces, no te dejes llevar por el resentimiento.

Cuando una persona ama, ama a todas. Quienes condicionan su amor a ciertas personas, actúan con egoísmo. Si aman a otros y a ti no, eso no es amor real. Pero tu papel es amar a todos, y darte por los demás, conforme a tu capacidad. Recuerda siempre estos consejos prácticos:

- **Amar y servir a los demás**, en la medida que tu capacidad te lo permita.

- **Perdona**, aprende a vivir reconociendo tu situación, pero sobreponiéndote al rechazo de

personas que quizás no entienden que no es tu culpa estar así.

- **Proponte objetivos realistas en tu vida**, y tampoco te pongas metas inalcanzables. Desarrolla todas tus capacidades hasta donde puedas llegar.

- **No te dejes llevar por el desánimo.**

- **Aprende a ser agradecido**, a dar gracias por todo. Muchos en tu situación han aprendido a ser humildes porque saben que dependen de otros. Tampoco reflejes una imagen de autocompasión, y aprende a recibir ayuda. No te sientas ofendido si alguien desea ayudarte, habrá quienes de buena voluntad lo hagan.

- **Nunca te avergüences de ti mismo.** Ser una persona con capacidades diferentes no es una maldición de Dios. Muchos siervos de Dios estuvieron enfermos y no por eso estaban mal.

Sirve a los demás. Busca a los demás y no esperes recibir amor, porque cada vez hay menos amor en nuestro mundo y tú eres alguien muy especial a través del cual el amor puede preservarse en nuestros días.

No te cierres la puerta más grande

Quiero terminar este tema citando algunos textos de las Sagradas Escrituras, acerca de lo que Dios habla sobre las personas con capacidades diferentes.

Éxodo 4:11, muestra una conversación entre Dios y Moisés:

“¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo tu Dios?”



Aquí encontramos una gran verdad: Dios hace a TODAS las personas e incluso a aquellas con capacidades diferentes. Suena tal vez duro, pero debes entender que la manera como Dios piensa, no es como

nosotros pensamos.

Y nunca atribuyas maldad a Dios, porque ÉL es bueno. Si piensas así, te vas a estar cerrando la única puerta que te va ayudar a salir adelante, tal vez no va a curarte, pero sí te va a ayudar a ser feliz en la Tierra.

Si piensas que Dios es malo contigo, estás cerrando la puerta a la única persona que realmente te puede ayudar. Dios no es cruel. Vas a cerrar el canal de bendición.

Levítico 19:14 muestra un mandamiento de Dios a todas las personas, respecto a humanos con capacidades diferentes:

“No maldecirás al sordo, y delante del ciego no pondrás tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios.”

Vemos cómo Dios aprecia a los que tienen capacidades diferentes. Él ordena que se te proteja, que no se les trate mal pues Él los hizo y espera que se les respete.

Dice “tendrás temor”, es decir, guárdate de ponerles tropiezo, no sea que te pase lo mismo a ti. Dios exige a todos que te apoyen con todas sus fuerzas. Dios está contigo, y te va a ayudar en todo lo que necesites, eres alguien especial para Él.

2ª Corintios 12:9 nos dice,

“Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”

El apóstol Pablo le pedía a Dios que le quitara esa enfermedad y Dios le contestaba “No, te basta mi favor”. Donde hay personas débiles, ahí el poder de Dios se ve mayormente, ahí es donde Dios puede hacer milagros y Él se glorifica.

Aún en la debilidad y ceguera de Helen Keller, su vida da gloria a Dios, ella lo honró cuando se graduó, ahí se mostró el poder de Dios en ella.

Dios puede actuar grandes cosas en situaciones de mucha debilidad, entonces no cierres la puerta a Dios atribuyéndole maldad. Él es bueno, es amoroso, y desea levantar una obra preciosa en tu vida.

Ing. Gilberto Sánchez

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com